



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Cátedra Prima de Bioética
2018**

1 de marzo de 2018

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Estimado Doctor Carlos Viesca, estimados miembro del presidium, estimados miembros también de la Facultad de Bioética de nuestra Universidad Anáhuac México y demás participantes en este importante evento.

Lo que hoy vamos a ver tiene una relevancia muy especial, porque por una parte nos permite destacar una de las grandes necesidades del mundo moderno. El mundo moderno, ya desde quizá Stuart Mill hace unos cuantos años, cometió sin darse cuenta un error muy serio, decir que lo bueno es lo útil, y parecería que en sí mismo es una cosa lógica, pero realmente es al revés, lo útil es lo bueno, y dar este cambio es una especie de giro copernicano que tendríamos que establecer en nuestra cultura, es algo que justamente las facultades de bioética y quienes se dedican a la bioética deberían volver a replantear.

Hoy confundimos con mucha facilidad lo práctico, lo útil y lo bueno. La gran diferencia entre lo práctico, lo útil y lo bueno es que, mientras lo práctico y lo útil están orientados hacia un fin, la mayoría de las veces parcial y contingente, lo bueno está orientado hacia la verdad, y esa identidad entre la verdad y el bien, que ya desde los antiguos filósofos griegos, desde la antigua concepción clásica, prácticamente ya en casi todas las culturas la verdad, el bien y lo bello están siempre unidos. Creo que esa es una de las cosas que nuestro mundo tiene que ser capaz de rescatar; la verdad, la belleza y la bondad de la vida no pueden estar simplemente sometidas a la practicidad y a la utilidad, no los pueden excluir, pero siempre deben saber armonizar ambos aspectos.

Esta gran realidad de la búsqueda de lo bueno, el común camino hacia la verdad y el camino hacia la belleza, es lo que obliga a importantes instituciones a que, ante un mundo tan complejo, nos dediquemos a trabajar juntos y no a luchar de modo separado.

La relación entre la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Anáhuac México es bastante antigua, de hecho, en nuestro escudo hay un águila, que, si uno se pone a rascar, seguramente algo tendrá que con el escudo de la UNAM. El punto es que a lo largo de los últimos años ha habido bastantes vínculos con la UNAM, como la magna casa de estudios de todos los mexicanos, y la Universidad Anáhuac México quiere ser un aporte importante dentro de la calidad académica, profesional y empresarial del país. Por eso, me congratulo de que hoy, por una parte, vamos a tener una magna conferencia en la cual se nos va a hablar de la importancia que tiene la bioética dentro de los centros de salud y al mismo tiempo, también firmaremos un

convenio, que es un lazo más que une a nuestra Universidad con la gran casa de estudios que es la UNAM.

Agradezco de forma muy especial al señor Rector, Enrique Graue, a quien le pido que transmita nuestros saludos más cordiales, gran amigo personal y gran amigo también de la Anáhuac, y agradezco por supuesto a usted, Doctor Carlos Viesca, el que hoy, a través de su persona y de quienes estamos aquí, podamos no solamente unificar vínculos sino también seguir en el camino del compromiso para que nuestro mundo no sea simplemente utilitario y pragmático, sino un mundo bello en el que todos podamos convivir.

Muchas gracias a todos ustedes.

--ooOoo--